

8. LAS REDES DE RSE DEL PACTO MUNDIAL EN AMÉRICA LATINA

Denise O'Brien *

La mayoría de la gente no aprecia cómo el trabajo de Naciones Unidas impacta en su vida cotidiana. Cuando escribes una carta tradicional, no un e-mail, esta carta pasa por todo un sistema que es generado por Naciones Unidas. Cuando viajas en avión, los controles de tráfico que nos permiten llegar a nuestros destinos también son generados por las Naciones Unidas. Puedo continuar dándoles ejemplos de toda una infraestructura invisible que nosotros hoy en día no pensamos, que son creadas por organizaciones internacionales que forman parte de Naciones Unidas. Pero no era fácil para las Naciones Unidas. Era muy complicado. En las Naciones Unidas, con la llegada de Kofi Annan, la organización empezó a entender las diferentes alternativas que hoy nos planteamos en esta cita. Annan fue el primero en comprender la fuerza de las empresas y creó el Pacto Mundial para implicar al sector privado en la consecución de los objetivos de las Naciones Unidas.

El Pacto Mundial es un sistema de autorregulación, no un código. Naciones Unidas no tiene un mandato, no tiene la posibilidad física y práctica de crear un sistema de leyes internacionales para las empresas. Esto no es lo que queremos hacer. No es ésta la base del *Global Compact*. Es, sobre todo, un sistema de autogestión y es un sistema que quiere traer al mundo empresarial los valores universales de las Naciones Unidas. Un

sistema en el que no hemos inventado nada de nuevo. Tenemos diez principios sobre los derechos humanos, estándares laborales, la protección del medio ambiente, y la lucha contra la corrupción. Todos estos temas estaban ya en tratados internacionales que han sido negociados, y ratificados después, por los gobiernos. Por tanto, no hay nada de nuevo en el Global Compact puesto que los principios están basados en convenciones internacionales que están vigentes. Los gobiernos negocian las convenciones internacionales pero en última instancia son las empresas las que deben realizar las acciones para que podamos llegar a los objetivos de estas convenciones. Por tanto el Global Compact cumple el papel de ayudar a que los ideales y los objetivos vayan de la mano, y donde las acciones de los gobiernos precisan del acompañamiento de las empresas para conseguirlos.

Pero es muy importante saber que el Pacto Mundial es más que una responsabilidad social. Es una iniciativa que compendia todos los objetivos universales de las Naciones Unidas. La señora Rosa Conde, la Directora de la Fundación Carolina, habló de la diferencia entre la carrera política y la carrera empresarial. Es muy importante pensar sobre este problema porque la solución no es muy simple. Nosotros pensamos que sabemos hoy en día, cuál es la responsabilidad de los gobiernos y cuál es la responsabilidad de las empresas. Pero

* Subdirectora ejecutiva, Pacto Mundial de Naciones Unidas.

hay multitud de ONG que dicen a la empresa: «Ustedes tienen que hacer más. Ustedes tienen que ocuparse de la educación, ocuparse de la salud, ustedes tienen que dotar de los servicios públicos, especialmente en este mundo posterior a la privatización».

Pero estas organizaciones civiles también están cometiendo un error si quieren devolver a las empresas la responsabilidad del gobierno. La discusión de esta mañana sobre la privatización de servicios públicos tocó un poco este tema, porque estamos quitándole al gobierno la responsabilidad pública y entregando estas responsabilidades públicas a una empresa. Pero la compañía está formada completamente diferente a un gobierno. No existe la rendición de cuentas públicas. No existe un sistema público y oficial para dar cuenta de aquellos aspectos no financieros como el impacto en el medio ambiente o en las comunidades. Pienso que en este mundo, *post-Washington Consensus*, estamos en una situación muy difícil, donde las empresas no saben qué hacer, porque las demandas les están llegando de todas partes.

Esta mañana se ha hablado de Chile, del asesinato de Allende. Este asesinato fue un acto que tuvo implicados a compañías americanas, vosotros conocéis historias de *repúblicas bananeras*, en muchos países de la América Central, y el papel de las empresas en estos contextos, contra los que nosotros luchábamos cuando éramos jóvenes —ustedes

recuerdan bien este tiempo—. Nosotros luchábamos contra la situación, donde había empresas que cambiaban los gobiernos porque el gobierno no hacía la política que la empresa quería. Y ahora tenemos la situación inversa. Ahora la sociedad civil está diciendo a la compañía: «Usted tiene que tener responsabilidades públicas». Es muy peligroso este momento, pienso que todos tenemos que trabajar juntos, para tener mejores ideas, para no perder el concepto del servicio público y no sustituir ese concepto por una responsabilidad empresarial. Por eso este movimiento de la responsabilidad social empresarial es un movimiento joven. Ahora bien, debemos tener mucho cuidado para que no terminemos por anular el concepto de la responsabilidad pública. Tenemos que estar seguros de que la Responsabilidad Social puede ser un complemento a la responsabilidad social del sector público y no un sustituto.

El Global Compact está siempre muy cerca de los objetivos de las Naciones Unidas y de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Los ODM son una vez más una convención consensuada por gobiernos. Estos objetivos que son negociados por los gobiernos no pueden ser alcanzados solamente por los gobiernos y necesitamos también acciones del sector privado. Es muy importante el papel de las empresas para llegar a los acuerdos que fueron negociados por los gobiernos. Y cuando hablo de empresas hablo de un espectro mucho más grande de la sociedad civil

que comprende diversos grupos que tienen que trabajar juntos para llegar a estos objetivos. Todos los sectores, el sector privado, la sociedad civil y los sindicatos tienen que trabajar juntos porque ningún sector puede llegar a esos objetivos solo.

El tema que debía plantearles a ustedes era sobre el Pacto Mundial y América Latina, pero cuando escuché toda la discusión de esta mañana, pensé que era importante abordar algunos de los temas que fueron apenas mencionados en el coloquio.

El Pacto Mundial funciona como una red global con sedes o puntos locales, en casi todos los países latinoamericanos. Estas organizaciones nacionales tienen como objetivo crear programas, estructuras en sus propios países. Ellas son las que tienen el mejor conocimiento de los problemas o prioridades de su país donde el modelo de alianza que propone el Pacto Mundial puede tener más impacto.

Como pueden imaginar, en Nueva York nosotros estamos muy lejos del día a día de la realidad. Tenemos una serie de negociaciones que producen decisiones y objetivos, pero para que todo esto pueda llegar a las personas que lo necesitan, necesitamos de acciones que sean nacionales, o incluso más que nacionales, de acciones que sean locales. Por eso creamos estas redes nacionales para que todo no nazca de un intento de la sede central de Nueva York, sino que

haya acciones reales necesarias para los países que deben responder a los problemas locales de estos países.

Este año hemos empezado también una agrupación de las redes nacionales (*into regional networks*). El primer encuentro regional tuvo lugar en Panamá y se reunieron por vez primera todas las redes nacionales de Latinoamérica.

Tenemos muchas acciones acordadas entre las diversas redes y por eso podemos decir que por primera vez vamos a tener una acción realmente latinoamericana del Pacto Mundial. Estas son algunas de las decisiones que se presentaron a la red de América Latina:

1. Un nuevo sitio web en español y portugués (Pactoglobal.org).
2. Formular una Misión Latinoamericana, dentro de la Misión General del Pacto Global, incluyendo factores económicos, sociales y políticos específicos a la región.
3. Participación en la IV Conferencia Latinoamericana de RSE del Banco Interamericano de Desarrollo en Bahía el próximo diciembre, «Una Alianza Latinoamericana de las redes nacionales do Pacto Global con las empresas multinacionales», con programas específicos para cada país.
4. Presentación conjunta al Forum de Redes Locales en Barcelona.
5. Il Reunión de Redes Latinoamericanas en Sao Paulo, mayo de 2007, conjuntamente con la Reunión Lati-

- noamericana de Puntos Focales de Parteneriado del sistema de NN UU.
6. Teleconferencias mensuales con el GCO.
 7. Parteneriado creciente con Foro Empresa.

El Pacto Global está en una posición muy interesante, especialmente en Latinoamérica, ya que puede hacer una acción donde dos tipos de actores, las empresas nacionales y las empresas multinacionales se encuentren. Es un espacio económico y político que existe en todos los países y localidades y el Global Compact como una organización de Naciones Unidas, por iniciativa de Kofi Annan, puede tener acción en este intercambio exactamente donde las multinacionales y las compañías y los conceptos nacionales se encuentren.

Para terminar me gustaría hablar un poco de los planteamientos de Jorge Blázquez. Habló esta mañana de la idea de crear un documento sobre la responsabilidad social de empresas de España en América Latina. Pienso que era una idea muy buena, porque, como vimos también esta mañana, nosotros, todos los que trabajamos en el contexto de América Latina, pero especialmente las empresas que vienen de España tienen un bagaje, un pasado que está implicado en las acciones que tienen hoy. Esta mañana se habló del concepto de nuevos conquistadores, que quieran o no quieran, ustedes son los herederos de las consecuencias de las

políticas del Consenso de Washington. Quieran o no quieran las compañías multinacionales hoy están en este contexto. Es algo con lo que ustedes tienen que vivir y pienso que por esta circunstancia hablamos esta mañana también de los problemas de China, que está entrando en el contexto de América Latina y está cambiando mucho el rol de las compañías y la política económica del continente.

Se habló también del papel de los Estados Unidos y del sentimiento anti-americano que está empezando ahora y que este movimiento anti-americano puede fácilmente transformarse en un movimiento anti-extranjero, anti-globalización. Esto es una realidad que todas las compañías viven. En esta realidad, un documento, no sé exactamente cómo, tal vez una publicación, que hable de las iniciativas de las empresas españolas en América Latina puede ser muy oportuno. Las compañías españolas han hecho muchas cosas en América Latina y creo que es necesario intentar presentar esto de una forma que las personas puedan leer fácilmente y comprender mejor. El nuevo populismo que empieza en América Latina es un factor nuevo, en un continente que ya tiene bien establecidos partidos y gobiernos de centro-izquierda. Ello ocurre al mismo tiempo que a nivel internacional se aprecian signos de antiglobalización y demandas de proteccionismo. Por todas estas razones, un documento, una iniciativa que puede hacerse por las empresas de España, tal vez con la Fundación Carolina,

tal vez con otra organización, que pueda demostrar los factores positivos sería de mucha ayuda. Incluso esta publicación podría explorar las cuestiones so-

bre cómo pueden complementarse mejor la responsabilidad social empresarial y la responsabilidad social del sector público.